

La carta del día. Publicada Diario de Noticias el 05 de agosto de 2026

Hablando de eclipses

Javier M. Elizondo Osés



Imagen de archivo de un eclipse. Archivo

Se nos viene anunciando a bombo y platillo desde hace tiempo la ocultación progresiva del Sol, hasta ser total, por interposición de la Luna. Por un tiempo estimado, como máximo, por debajo de los dos minutos. Permiéndome la comparación (vayan mis disculpas por delante a quien pueda sentirse ofendido/a, pues no es mi intención despreciar algo tan especial) menos que un encierro de Sanfermines. Fenómeno amplificado hasta la extenuación, por cuanto se trata de un evento que no volverá a ser visto en España hasta dentro de un año. Por tanto, puede ser entendible el que gran parte de la población lo espere con ansia, gafas especiales homologadas en ristre, para elevar la vista y observar el fenómeno directamente.

Lo que me ha desconcertado es el observar cómo pululan los ofrecimientos de lugares desde donde poder verlo de manera especial, bien por la idoneidad del lugar o por sus complementos especiales (hay que hacer negocio como sea), durante un tiempo de algunas horas, para hacer más agradable la experiencia. Por supuesto, con sus correspondientes costes. Algunos de ellos para “mear y no echar gota”. Pero, oiga, mientras se lo paguen y no lloren después, de lo suyo gastan (como, dado que lo he sacado antes a relucir, lo que se paga –salvando las distancias de las grandes cantidades que he oído para lo del eclipse– por situarse en un balcón de Estafeta para ver pasar, en segundos, los toros del encierro).

La gran mayoría del personal se situará en zonas gratuitas, normalmente de monte con visibilidad plena, sin obstáculos, que ya se vienen informando por múltiples poblaciones, por sus correspondientes ayuntamientos (algunos, aprovechando el tirón y disposición de instalaciones controladas, con ventas de entradas; cuestión que, ni mucho menos, voy a criticar, pues me remito a lo comentado anteriormente). Los medios de comunicación se han hecho eco de la información de los distintos lugares y ya los han reflejado en sus publicaciones. Y, por lo que he podido enterarme, se han dispuesto las

reservas en distintos autobuses para, desde distintas zonas geográficas, poder viajar a los considerados puntos más importantes para esa nítida visualización (esperemos que así sea y no tengamos que lamentar alguna ocultación por nubosidad de tormentas). Incluso habrá ayuntamientos que teniendo zonas privilegiadas, y que no han querido publicitar por sus razones particulares, las verán “invadidas”, por ser conocidas de modo popular. Máxime si de modo vecinal existen propuestas ya establecidas publicitadas.

Lo que me preocupa, en relación a las zonas de monte (tanto de las publicitadas como de las ya conocidas comentadas antes), es que se puedan producir masificaciones con sus posibles consecuencias, teniendo en cuenta el acceso masivo con vehículos de todo tipo (incluyendo caravanas y otros “camperizados” desde días previos, para aprovechar el evento más allá del día concreto). Esperemos que se extremen las precauciones de todo tipo por parte de los responsables correspondientes, y que el personal que va a disfrutar de estos lugares tenga el suficiente talento para no cometer imprudencias, y la suficiente decencia para dejar los lugares de observación totalmente limpios. Ahí veremos la medida de la inteligencia que se nos supone (aunque se me están generando muchas dudas), y si no tendremos que terminar aplicándonos alguna otra acepción secundaria del significado de eclipse.